



CHEMI

Nº 73 - Octubre 2019

El Jardín Literario

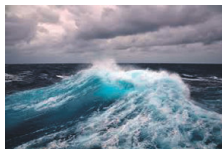
Martina Brisac

POR AHÍ EL MUNDO

Imagina un sumidero.
Eso era mi corazón,
un tremendo agujero negro.
Nunca, jamás bastante.
Por ahí tus manos,
la cabeza,
tus vísceras,
todo tú y la infinitud de tu amor.
Por ahí la casa,
los electrodomésticos, los muebles, el edificio entero,
avenidas, semáforos, palmeras, peatones.
Por ahí la ciudad,
ciento noventa y cuatro fronteras,
ochenta y tres mares,
cinco océanos, seis continentes.
Por ahí el mundo.
Por ahí el mundo que se atraganta
y que no cabe.

Y después silencio.
Un siglo de abstinencia y hambre.

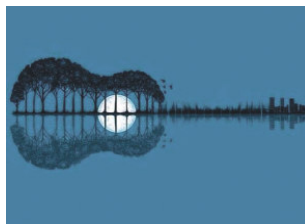
Dime tú, qué hago ahora,
si me muestras un amor,
a mí, hija de la casta de los deformes,
y lo traes así, cerradito al puño,
protegido como un embrión en el vientre,
dime tú, qué hago ahora,
si desde aquí huelo
esa única y tierna gota de sangre,
y lloro
y tiemblo
y me alejo
tan muerta como llegué,
tan muerta como me fui,
de hambre.



Diosa de las mareas y tormentas,
dame una tregua.
Anuda un cordón a mi ombligo,
ábreme el vientre
de una constelación de peces,
dame el latido
de un corazón del trópico,
un interludio de agua
donde ablandar esta piel
y sus cuchillos.

BLUES

Nunca te dije que odio la lluvia
porque me recuerda a ti,
y a nuestra pequeña casa,
la del tejadito alto
donde las tormentas crecían sobre las uralitas.
Recuerdo la gotera junto a la ventana de cedro
y cómo la humedad liberaba su tibio aroma.
Todo tu cuerpo me olía entonces a bosque
y yo me iba con tu abrazo a los castaños y al río
Me crujían por dentro todas las ramas
que liberaban sus frutos sobre la hojarasca
como una cosecha improvisada y abundante.
Nunca te dije que odio el blues
porque me recuerda a ti
y a los cigarros que compartíamos
cuando nuestra inocencia nos hacía pensar
que sumaríamos minutos al día
No sé por qué te dije
que ahora fumo cigarrillos electrónicos
y te hablé del milagro del aislamiento acústico
En mi pequeño crimen callé, sin embargo,
que todavía abro ventanas a la lluvia
y fumo tu tabaco
mientras el río me lleva hacia las tormentas
desembocando en los mares de blues y de castaños.

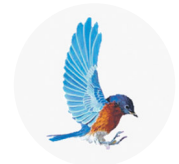


Y sucede que la vida tiene
su propia talla y peso,
sucede que a menudo
aprieta con rabia el esternón.
A bocanadas, como peces de orilla,
trituramos el fango,
depuramos la mierda para levantar
la visión más cristalina del poema.

A veces me resulta imposible respirar
este aliento amargo y tan hostil,
tanto germen corrupto de lo humano,
y toca aprender a vivir
en la delgada consistencia de un renglón,
a lomos de ese pájaro de tinta
donde volver a escribir
la palabra "aire".



Toma este mundo violentamente hermoso,
sostenlo como un padre haría con su hijo,
dime ¿no te conmueve su soledad infinita,
la delgada piel frente al voluble astro,
la cicatriz de los mapas, el azufre en el aire?
admira la pureza que ha escrito más allá de ti,
observa la estrechez de tu raza
sanguinaria y celeste,
ante quién elevarás la voz, acaso el verso,
ante qué abismo de hombres,
frente a qué guerra o designio,
si nada es igual a ti ¿amarás la brecha?
duele en lo oblicuo esta distancia
donde el amor se estremece
como una palabra solitaria.
más allá de esta luz y de este océano
vendrán otros mundos a contar
que apenas fuimos un destello,
una bocanada de estío, el leve sonido
de una gota de lluvia en la tormenta.
Qué voluble todo, y tú,
hombre que sujeta al mundo
para que no caiga.



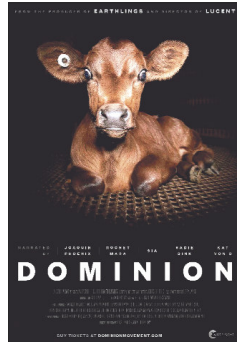
Como una alondra sobre un mar de centeno,
perdida, en un baile de espigas infinito.
Me pregunto si has danzado, alguna vez,
entre el tumulto silencioso de sus tallos,
si alguna vez fuiste otra cosa diferente a ti,
algo parecido al niño que cabalga la hierba
o el remoto azul con alma de pájaro.
Dime, ¿era eso libertad, o es el precio de crecer
lo que hace inabarcable al mundo?

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE 

Dominion

2018, Australia, documental
 Dirección, guion y montaje: Chris Delforce
 Voces: Joaquin Phoenix, Rooney Mara, Sia, Sadie Sink, Chris Delforce y Katherine von Drachenberg
 Música: Asher Pope
 Duración: 120 min.



En el 2005 un film producido y dirigido por Shaun Monson, *Earthlings*, se convirtió en símbolo de los defensores de los derechos del mundo animal mostrándonos la crueldad, despotismo y despreocupación con las y los humanos nos relacionamos con el resto de seres vivos, utilizando como narrador la voz del conocido actor (y activista animalista) Joaquin Phoenix. Posiblemente es el film que más público ha conseguido inducir al veganismo. Con *Dominion* (2018) Shaun Monson vuelve a ejercer de productor, vuelve a utilizar a Joaquin Phoenix como narrador, y vuelve a utilizar cámaras ocultas, para mostrarnos los lamentables usos y prácticas por las que pasan todos los animales de granja, denunciando que no hay "granja amable" cuando su finalidad es el matadero industrial, pues el especismo (que es a las especies lo que el nazismo a las razas) también termina por mostrarnos su abominable cara, haciéndonos cómplices de lo que vemos para que no olvidemos lo que comemos y usamos, mostrándonos que no hay casos aislados, sino prácticas estandarizadas, reguladas por la industria, y legales, logrando que cuestionemos nuestra falta de moralidad y la falacia de la validez argumental para justificar el dominio de la humanidad sobre el reino animal.

EJE VIOLETA CULTURAL

La política sexual en Kate Millet

Silvia López
 Dos Bigotes, Colección Las imprescindibles. Madrid 2019
 148 págs. Rústica 19x12 cm
 ISBN 9788412028348

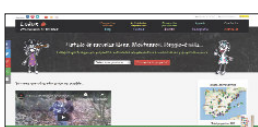
No puede haber una revolución social exitosa si no se altera la relación de poder desigual entre los sexos. Para que eso ocurra es necesario redefinir dos instituciones básicas: el matrimonio y la familia. Esta es la tesis fundamental de *La política sexual de Kate Millet*, una obra clásica del feminismo del siglo XX que nos ayuda a entender que la relación entre hombres y mujeres es una relación política.

En *La política sexual en Kate Millet*, Silvia López repasa esa obra de referencia, al tiempo que ofrece una semblanza de una mujer compleja y fascinante: una mujer que tenía sed de vivir y necesidad de dejar testimonio. Kate Millet. Katsie. Icono, lesbiana, loca, maestra. Una imprescindible.



CUADERNO DE BITÁCORA

Ludus: otra educación ya es posible



Blog sobre educación que se define como un directorio de educación alternativa en España, concebido para ayudar a madres y padres a la hora de encontrar el centro más cercano, con la pedagogía que más les convenga para sus criaturas. Pero Ludus es algo más, contiene listados de asociaciones de estudios pedagógicos, grupos de crianza, listados de actividades complementarias, formación para educadoras y educadores y más cosas. <https://ludus.org.es/es>

formación para educadoras y educadores y más cosas. <https://ludus.org.es/es>

LIBROS

El peso de las estrellas
 Vida del anarquista Octavio Alberola

Agustín Comotto
 Rayo verde editorial, Colección Rayos globulares. Barcelona 2019
 ISBN 9788417925031



Octavio Alberola lleva ochenta años pensando, viviendo y reformulando su vida desde la perspectiva ácrata, y no ha dudado en cuestionar cada uno de sus actos al punto de afectar de manera dramática su existencia.

Pertenece a una generación de luchadores que vivió los acontecimientos del siglo XX de manera directa y como protagonista: la guerra, la dictadura, el exilio, la precariedad de la clandestinidad, las luchas internas dentro del anarquismo de la posguerra y las grandes luchas sociales alrededor del mundo. Su actividad lo llevó a conocer a personas como García Oliver, el Che Guevara, Cipriano Mera, Federica Montseny, Félix Guattari, Daniel Cohn-Bendit, Régis Debray o Giangiacomo Feltrinelli.

Agustín Comotto recoge la esencia de los pensamientos, los valores, las contradicciones, los miedos y las esperanzas de Octavio Alberola. Juntos recorren la experiencia anarquista del siglo XX para centrarse en aquellas vivencias imprescindibles de las que Octavio fue testigo y actor, desde la tensión y escisión de la CNT hasta su participación en varios intentos de atentado a Franco.

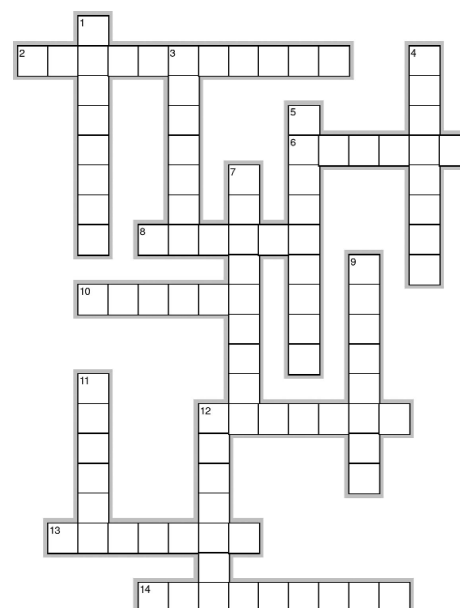
Alberola reflexiona no solamente sobre la experiencia social vivida sino que también profundiza sobre la represión al disidente, la viabilidad de la revolución o la legitimidad de la violencia. Más allá de la política, su infinita curiosidad lo llevó a interesarse por la física o el arte, disciplinas que lo ayudaron a reformular conceptos como la familia, el autoritarismo o el sentido de la vida bajo el privilegio de ser una parte consciente del universo.

El hombre que pudo matar a Franco



Carlos Martín Portugal
 Ediciones Carena, Colección Narrativa Carena, 468. Barcelona 2019
 ISBN 9788417852221

Tarragona, enero de 1939. Amadeu y Emilio son dos amigos inseparables obligados a crecer en mitad de la Guerra Civil española. Treinta años después, el destino vuelve a reunirlos en Barcelona. Aunque el verdadero motivo de su reencuentro es en realidad un regalo envenenado que hará tambalear todo aquello en lo que hasta entonces habían creído. Historia de suspense, de amor y lujuria, de venganza y perdón. Dos amigos enfrentados ante un único objetivo: matar a Francisco Franco.



HORIZONTALES

2. Batalla en la que las fuerzas de Cipriano Mera derrotaron a los fascistas italianos
6. El geógrafo anarquista más conocido
8. Formó parte de Los Solidarios
10. Tomás Moro creó esta muy repetida palabra
12. Escribió *El único y su propiedad*
13. Esta Lucy fue una de las primeras anarcosofistas
14. Fue alcalde de Cádiz y presidente de su cantón en la I República

VERTICALES

1. Aquí se celebró el último congreso de la CNT antes de la Guerra Civil
3. Estos destructores de máquinas fueron los primeros en usar el sabotaje como arma de las trabajadoras/es
4. Afirmó: La propiedad es un robo
5. Príncipe ruso, científico y anarquista
7. Anarcosindicalista catalana nacida en 1862
9. Primera mujer ministra en Europa
11. Este revolucionario sigue vivo entre los pueblos indígenas de México
12. Lucía S. ... fue una de las fundadoras de Mujeres Libres

VERTICALES
 1. ZARAGOZA
 3. RECLUS
 4. ANARCOSINDICALISMO
 5. ASCASO
 6. GUERRA CIVIL
 7. CANTÓN
 8. MORA
 9. GARCÍA OLIVER
 10. TOLDO
 11. FELIX GUATTARI
 12. LUCÍA S. ...
 13. ANARCOSOFISMO
 14. SALVOCHEHA

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

UN TREN HACIA EL FUTURO

Aquella calurosa noche del 14 de julio de hace 34 años, el andén de la vía 1 de la estación del Nord de València bullía de trajín, en aquellos tiempos las despedidas y esperas en el andén eran intrínsecas a los trenes y las estaciones. Por aquella época, la noche valenciana era casi eterna y las estrellas podían admirarse incluso después de salir el sol, y eso se notaba en aquel expreso nocturno entre València y Madrid.

Había intentado prepararme para ello, de hecho en aquella noche se produciría el cambio más importante de mi vida, era el reconocimiento al esfuerzo de los últimos años, también, incluso, de las personas que ya no podían acompañarme en el comienzo de aquel largo viaje que me ha llevado a recorrer el equivalente a

47 vueltas al mundo, y saborear prácticamente la totalidad de las comunidades autónomas españolas.

Continuaba el trasiego de las más variopintas personas, todas ellas acelerando ya el paso, dada la proximidad de la hora prevista de salida del tren.

En ese momento ya disponía de un balcón privilegiado desde la ventanilla de enfrente de mi compartimento, a dos metros y medio de altura, la vida se ve de otra manera, y esa perspectiva te permite recoger detalles imperceptibles desde la cercanía.

Ante mí, entre ese maremágnum, se encontraban las mujeres más importantes de mi vida y con más relevancia en aquel momento, y que ahora, varias vidas después, lo siguen siendo, mi madre, mi hermana y aquella novia efímera.

Desde aquel púlpito, desde aquella antesala al futuro, mi mente también echaba de menos a quienes se quedaron en el camino, y que ahora veía reflejados en los ojos vidriosos de mi hermana, o en el mar de agua dulce que resbalaba por las mejillas de mi madre.

Ella me había dado unos minutos antes un paquete que representaría, también, el horizonte de los siguientes años, incluso ahora, sigue siendo la herramienta que más me representa.

A las 22h, exactamente, y tan lentamente como mi voluntad de marchar, se ponían en marcha los 20 coches de aquel largo tren al futuro, y que ha sido uno de los referentes, un símbolo que me ha acompañado junto a mi caja mágica, aquellos trenes nocturnos, hoy heridos de

muerte, han sembrado la península de romanticismo, de encuentros y reencuentros, despedidas, corazones solitarios y abrazos en penumbra.

Aquella noche éramos varias las soledades que permanecíamos abstraídas en nuestro rincón, en mi caso haciendo balance del pasado y con un miedo terrible a la incertidumbre del futuro.

Confieso que yo también lloré, me hundí y me recuperé varias veces en aquel viaje, y a la hora en que todo cabe, a esa hora especial que marca el destino sin saberlo, me acomodé en mi asiento y abrí aquel paquete que intuía el esfuerzo de muchas personas que me querían.

Acaricié el envoltorio mientras lo desnudaba, la emoción y la tristeza se alternaban en mis sentimientos, y en el último giro del mapa de

papel que recubría tantos sentimientos condensados, ante mi apareció una caja que ya no escondía secretos. Era la olympus que un amigo de mi padre y mi madre les trajo unos meses antes, y que a partir de ese momento se convertiría en mi forma de expresión, en un método de evasión reconfortante, en una manera de contar y cantar, en la caja oscura que procesaría las imágenes de mi vida, en la herramienta que me permitiría desde entonces no tener miedo de decir, sin hablar... de sentir, sin escribir.

A lo largo de los años descubrí que una fotografía es detener un instante, y que muchos instantes, son toda una vida...

Juan Ramón Ferrandis Bresó

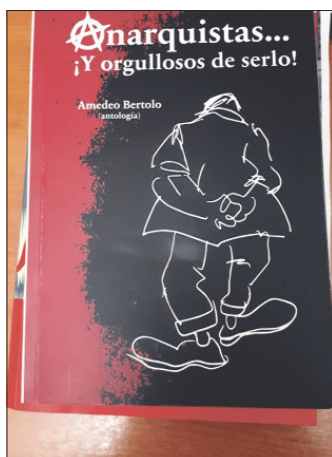
La Ventana

FOTO: SAMUEL MARTÍNEZ



EL ANARQUISMO COMO MUTACIÓN CULTURAL

Amedeo Bertolo
(Antología) (2019)
Anarquistas... ¡Y orgullosos de serlo!
Barcelona, Fundación Salvador Seguí



Este libro está formado por un conjunto de textos que Bertolo escribió a lo largo de muchos años. No pretendo repasar todos los aspectos que trata en estos textos porque son innumerables ya que es el pensamiento de toda una vida. Me he centrado en aquellos aspectos que se pueden considerar como fundamentales en el núcleo duro del anarquismo y que se deben actualizar. No están todos esos aspectos, pero los que están en esta reseña creo que son primordiales.

Y empecaremos por uno de los que podemos considerar básicos: el cuestionamiento del poder. Mientras el marxismo atribuye a la propiedad de los medios de producción el privilegio y la explotación, el anarquismo opone la hipótesis sociológica de la distribución desigual y jerárquica del poder como origen de la desigualdad social (la distinción entre gobernantes y gobernados, entre los que mandan y obedecen, etc.). De esta hipótesis derivó un proyecto revolucionario que, además de la socialización de los medios de producción, planteaba a la vez la destrucción de la autoridad en forma de Estado, utilizando instrumentos organizativos y operativos (el mutuo acuerdo, el federalismo, etc.) que buscaban la coherencia entre medios y fines. Desde este punto de partida el anarquismo promovió desarrollos necesarios y fecundos en mil direcciones: críticas a las instituciones coercitivas, a la pedagogía, la religión y la Iglesia, a la Administración de Justicia o a la represión sexual y a la familia patriarcal.

El poder de los/las dirigentes se obtiene siempre confiscándolo a la sociedad, negando, de hecho y de derecho, a todos los demás, la facultad de autodeterminarse individual y colectivamente. Esta autodeterminación individual y colectiva se traduce en una desestructuración del poder en todos los macro y microsistemas en donde el poder se manifiesta: de la familia al Estado, pasando por la fábrica, el ba-

rrío, la escuela, el hospital, el sindicato, el partido. Implica la socialización del poder en el sentido de que no esté concentrado en roles sociales determinados sino extendido en todo el cuerpo social.

La definición de poder es, por tanto, un nudo central dentro del pensamiento anarquista. Sin embargo, poder/autoridad/dominación han sido (y son) utilizados como sinónimos y de contenido negativo por el anarquismo. De ahí la importancia de clarificar el significado de los tres términos:

Poder

La producción de normas es fundamental en la sociedad humana, produce sociabilidad y por lo tanto «humanidad». La persona siempre está más determinada por la sociedad de lo que ella pueda determinarla, produce la sociedad colectivamente, pero es modelada por ella individualmente. La producción y la aplicación de normas y sanciones definen entonces la función de regulación social, una función para la cual Bertolo proponía el término *poder*.

Dominación

La *dominación* es cuando la función de regulación social la ejerce solo una parte de la sociedad, si el poder es monopolio de un sector privilegiado (dominante) da lugar a otra categoría, a un conjunto de relaciones jerárquicas de mando/obediencia. Define las relaciones entre desiguales, desiguales en términos de poder, o sea de libertad; define igualmente las situaciones de supraordinación/subordinación; y define los sistemas de asimetría permanente entre grupos sociales. La dominación pertenece de manera privilegiada a la esfera del poder, los que detentan la dominación se reservan el control del proceso de producción de la sociabilidad, expropiándose a los otros. El fenómeno es similar al de la posesión privilegiada de los medios de producción material, aunque aún es más grave, ya que concierne a la propia naturaleza humana: la dominación es negación de humanidad para todos los expropiados, para todos los excluidos de los roles dominantes de la estructura social.

Autoridad

El poder entendido como función reguladora de la sociedad no es la única forma de determinación cultural de comportamientos. Hay una amplia gama de relaciones asimétricas entre los individuos dentro de la cual algunas elecciones de comportamiento se deben a opiniones o decisiones a las que se ha atribuido un peso particular determinante. A las relaciones de asimetría, que son personales, Bertolo las define como *influencia* y a las relaciones funcionales de asimetría (los sujetos interactúan desempeñando roles que definen funciones sociales) como *autoridad*. En el caso de la autoridad, las asimetrías de competencia determinan asimetrías de determinaciones recíprocas entre los individuos.

Poder/dominación

Considera que es muy importante la diferencia entre *poder* y *dominación* que no siempre se ha entendido dentro del anar-

quismo. Esta diferenciación permite concebir mejor y expresar la *negación* central de la filosofía anarquista y por lo tanto la *afirmación* central de su valor fundacional: la libertad. Mejor hablar de dominio para las relaciones de poder *permanentemente asimétricas* también en ámbitos no políticos de lo social. E incluso para las relaciones «análogamente» asimétricas entre el ser humano y la naturaleza, que se refieren al mismo dominio imaginario tomado de lo social.

En efecto, el fundamento axiológico del anarquismo es la libertad. Bertolo habla en este texto desde la libertad entendida como categoría sociológica: es decir la libertad como ausencia de poder. Y acota su manera de entender la libertad:

«(...) la *libertad* social del anarquismo significa necesariamente también *igualdad* y *diversidad*» (p. 187).

«Libertad, igualdad y diversidad al más alto grado posible y con la necesaria coherencia entre sí: he aquí el núcleo de la especificidad anarquista. Y de ahí también la especificidad de la utopía anarquista» (p. 188).

Bertolo constata la oposición entre poder y diversidad:

«El poder, por naturaleza, niega todo lo que se le opone, y la diversidad se le opone, porque es ingobernable: ningún poder es suficientemente elástico como para gestionar lo infinitamente diverso. Solo lo diverso puede gestionarse a sí mismo. Lo diverso proclama la autogestión, lo diverso es la negación viviente de

«El poder, por naturaleza, niega todo lo que se le opone, y la diversidad se le opone, porque es ingobernable: ningún poder es suficientemente elástico como para gestionar lo infinitamente diverso. Solo lo diverso puede gestionarse a sí mismo»

la heterogestión. El poder, por tanto, es una continua guerra –guerra a muerte– contra la diversidad, tiende a destruirla o, por lo menos, a encarrilarla en la desigualdad. En particular, el poder de tendencia totalitaria de nuestros días es enemigo implacable de la diversidad» (p. 96).

La propuesta de cambio anarquista supone un salto cualitativo cultural (una «mutación cultural»), la función de la utopía anarquista es, ante todo, la función revolucionaria de hacer crecer la esperanza y la voluntad de cambiar la sociedad hasta el punto, no de superar simplemente los límites de un sistema dado de poder, sino de romper de par en par la compacta membrana cultural que separa el espacio simbólico del poder del espacio simbólico de la libertad. Una membrana formada desde hace miles de años por el depósito, la estratificación y la transmisión, generación tras generación, en las estructuras mentales y el imaginario social, de comportamientos gregario autoritarios y valores jerárquicos, de fantasías y mitos creados por y para sociedades constituti-

vamente divididas en dominantes y dominados.

Los y las anarquistas son mutantes que tienden a transmitir su anomalía cultural (anomalía en relación con la normalidad, o sea, con el modelo dominante) y al mismo tiempo crear las condiciones ambientales favorables a la mutación, o sea, a la generalización del carácter mutante (150).

Es en esta *ruptura cultural* donde se encuentra el verdadero sentido de la revolución anarquista, que no es ni la *gran noche*, ni el Apocalipsis, sino una «mutación cultural» de una intensidad y alcance inauditos, hecha de cambios estructurales y comportamentales, de transformaciones individuales y colectivas. Ya que el Estado está, sobre todo, en la cabeza de la gente.

«(...) la utopía anarquista es, en realidad, el espacio de las mil utopías (...). La utopía anarquista no tiene nada que ver con las construcciones monolíticas y homogéneas que acabaron siendo utopías autoritarias, es decir, modelos de poder» (pp. 190-191).

Para que la sociedad pueda levantarse contra el Estado, debe poder imaginarse a sí misma –como posibilidad real, no como un sueño– sin policías, sin sacerdotes, sin jueces, sin patronos, sin burócratas, sin camaradería dirigente... es decir, sin roles de poder, sin estructuras jerárquicas. Debe pensar y poner a prueba formas de autogestión y democracia directa, de descentralización y federalismo, relaciones no jerarquizadas entre hombres y mujeres, entre personas adultas y niños/as, entre ciudad y campo, entre trabajo manual e intelectual. En una palabra, debe pensar y experimentar modelos utópicos anarquistas.

Todos los textos recogidos en este libro rezuman una idea que parte de la riqueza poliédrica del anarquismo que tiene una fuerza en sí, una riqueza y una frescura inagotables. Esta idea es la necesaria reinención de un anarquismo diferente que conserve el núcleo duro del viejo (porque sin ese núcleo no hay anarquismo) envuelto de una pulpa de pensamiento y de acción flexible, adaptable, experimentable, discutible, absolutamente no dogmática. Es necesario inventar un anarquismo cambiante y multiforme en el cual se reconozca el militante pero también el poeta, que comprenda en sí la lucha pero también la vida, que refleje todo aquello que en el comportamiento individual y colectivo se mueve en sentido libertario y se refleje en él. Un anarquismo entendido como gran transformación del imaginario social, que niegue la dominación en todas sus formas, en todos los *lugares* culturales en los cuales se ha instalado desde hace milenios. Un anarquismo como gran transformación cultural, sin esperar la revolución y sin desesperarse si no se la ve probable.

La anarquía entendida, por tanto, como una dimensión ética, como una constelación de valores que se puede resumir utilizando los términos de libertad, igualdad, diversidad. Esa constelación de valores debe informar el actuar diario, individual y colectivo, personal y social. Tienen que ser compatibles un anarquismo social y un anarquismo existencial.